



Poner nuestro corazón en Jesús

07/10/2010

Evangelio: *Lc 11,5-13*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirle: 'Préstame, por favor, tres panes, pues un amigo mío ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle'. Pero él le responde desde dentro: 'No me molestes. No puedo levantarme a dárteles, porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados'. Si el otro sigue tocando, yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo, por su molesta insistencia, sí se levantará y le dará cuanto necesite. "Así también les digo a ustedes: Pidán y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra y al que toca, se le abre. ¿Habría entre ustedes algún padre que, cuando su hijo le pida pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pida pescado, le dé una víbora? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán? "Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre celestial les dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan?"

Oración introductoria:

María tú no sólo eres Madre de Dios ya que Jesús, antes de morir, nos encomendó a tu cuidado. Tú eres verdaderamente madre de cada uno de nosotros. ¡Si nos percatáramos de cuánto amor nos tienes, nuestra vida sería muy diferente! Ayúdame a orar de tu mano en esta meditación para escuchar al Señor y seguirle, como lo hacías tú.

Petición:

María, ayúdame a cumplir siempre, como Tú, la voluntad de Dios.

Meditación:

"En nuestro tiempo, cuando en extensas regiones de la tierra la fe corre el riesgo de apagarse como una llama que se extingue, la prioridad más importante de todas es hacer a Dios presente en este mundo y facilitar a los hombres el acceso a Dios (...). Aquí, donde tantas veces se nos ha pedido que recemos el Rosario, dejémonos atraer por los misterios de Cristo, los misterios del Rosario de María. El rezo del Rosario nos permite poner nuestros ojos y nuestro corazón en Jesús, como su Madre, modelo insuperable de contemplación del Hijo. Al meditar los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos, recitando las avemarías, contemplamos todo el misterio de Jesús, desde la Encarnación a la Cruz y la gloria de la Resurrección; contemplamos la íntima participación de María en este misterio y nuestra vida en Cristo hoy, que también está tejida de momentos de alegría y de dolor, de sombras y de luz, de contrariedades y de esperanzas. La gracia inunda nuestro corazón suscitando el deseo de un cambio de vida radical y evangélico" (Benedicto XVI, 12 de mayo de 2010).

Reflexión apostólica:

El Movimiento *Regnum Christi* nos invita a rezar todos los días al menos una parte del rosario, ya que, conversando familiarmente con Jesús y con María, podemos llegar a ser, en la medida de nuestra pequeñez, parecidos a ellos.

Propósito:

Rezar diariamente un misterio del rosario.

Diálogo con Cristo:

Jesús, Tú nos invitas a redescubrir la belleza del rosario, para que unidos a María, crezcamos en tu seguimiento. Te prometo, Señor, aprovechar este medio espiritual tan valioso para aprender, como María, a cumplir siempre tu voluntad.

«Reza el rosario con fervor y que María ocupe siempre un puesto clave en tu vida»
([Cristo al centro](#), n. 1533).